

Lo que os transmití fue, ante todo, lo que yo había recibido:

que el Mesías murió por nuestros pecados, como lo anunciaban las Escrituras,

que fue sepultado y que resucitó al tercer día, como lo anunciaban las Escrituras. (1Cor 15, 3-4)

<p>La situación en el Monte de los Olivos según 2 Samuel 15-17 (Crossan, pág. 521)</p>	<p style="text-align: right;">Jn 18, 1</p> <p>Dicho esto, salió Jesús con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto; allí entró él, y sus discípulos.</p>
	<p style="text-align: right;">Mc 14, 43-51</p> <p>⁴³ En seguida, mientras aún estaba hablando, se presentó Judas, uno de los Doce, y con él una multitud con machetes y palos, de parte de los sumos sacerdotes, los letrados y los senadores. ⁴⁴ El traidor había convenido con ellos una señal, diciéndoles: -El que yo bese, ése es: prendedlo y conducidlo bien seguro. ⁴⁵ Al llegar, se le acercó en seguida y le dijo: -¡Rabbí! Y lo besó con insistencia. ⁴⁶ Los otros le echaron mano y lo prendieron, ⁴⁷ pero uno de los presentes tiró de machete e hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole el lóbulo de la oreja. ⁴⁸ Intervino Jesús diciéndoles: -¡Con machetes y palos habéis salido a capturarme, como a caza de un bandido! ⁴⁹ A diario me tenéis en el templo enseñando y no me prendisteis. Pero que se cumpla la Escritura. ⁵⁰ Todos lo abandonaron y huyeron. ⁵¹ Lo acompañaba un joven que iba desnudo, envuelto en una sábana, y lo prendieron. ⁵² Pero él, soltando la sábana, huyó desnudo.</p>
<p>Ps 110, 1 El Señor dijo a mi señor: "Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos como estrado de tus pies."</p> <p>Dn 7, 13 Después, mirando aquella visión nocturna y he aquí que en las nubes del cielo venía alguien como un Hijo del Hombre. Llegó hasta el Anciano de Días, y le presentaron delante de él.</p> <p>Lev 24, 16 Y el que blasfeme el nombre del Señor, ha de ser muerto; toda la congregación lo apedreará.</p>	<p style="text-align: right;">Mc 14, 53-65</p> <p>⁵³ Condujeron a Jesús ante el sumo sacerdote, y se reunieron todos los sumos sacerdotes, los senadores y los letrados. ⁵⁴ Pedro lo siguió de lejos hasta el interior del atrio del sumo sacerdote y se quedó sentado entre los guardias, calentándose a la lumbre. ⁵⁵ Los sumos sacerdotes y el Consejo en pleno buscaban un testimonio contra Jesús para condenarlo a muerte, pero no lo encontraban, ⁵⁶ pues, aunque muchos testimoniaban en falso contra él, sus testimonios no eran adecuados. ⁵⁷ Levantándose algunos, testimoniaban falsamente contra él diciendo: ⁵⁸ -Nosotros le hemos oído decir: «Yo derribaré este santuario, obra de manos humanas, y en tres días edificaré otro, que no será obra de manos humanas». ⁵⁹ Pero tampoco así era adecuado su testimonio. ⁶⁰ Entonces el sumo sacerdote se puso en pie en el centro e interrogó a Jesús: -¿No respondes nada? ¿Qué significan estos cargos en contra tuya? ⁶¹ Pero él seguía callado y no respondía nada. El sumo sacerdote reanudó el interrogatorio preguntándole: -¿Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios bendito? ⁶² Contestó Jesús: -Yo soy. Y veréis al Hombre sentado a la derecha de la Potencia y llegar entre las nubes del cielo. ⁶³ El sumo sacerdote se rasgó las vestiduras, diciendo: -¿Qué falta nos hacen ya testigos? ⁶⁴ Habéis oído la blasfemia. ¿Qué os parece? Todos sin excepción pronunciaron sentencia de muerte. ⁶⁵ Algunos se pusieron a escupirle y, tapándole la cara, le daban golpes, diciéndole: -¡Haz de profeta! También los guardias lo recibieron a bofetadas.</p>

<p>Is 45, 19 No he hablado en secreto, en un lugar de tierra tenebrosa. No he dicho a la generación de Jacob: 'Buscadme en vano.' Yo soy Jehovah, que hablo lo que es justo y que declaro lo que es recto.</p> <p>Is 48, 16 Acercaos a mí y oíd esto: Desde el principio no he hablado en secreto; desde que las cosas sucedieron, allí he estado yo. Y ahora me ha enviado el Señor y su Espíritu.</p>	<p style="text-align: right;">Jn 18, 20</p> <p>Jesús le contestó: -Yo he venido hablando públicamente a todo el mundo; yo siempre he enseñado en reuniones y en el templo, donde todos los judíos acuden, y no he dicho nada a ocultas.</p>
<p>Jesús confiesa y es condenado mientras que Pedro niega y es perdonado. Estos acontecimientos específicos - datados alrededor del año 30- hablan directamente y fueron creados precisamente para una comunidad perseguida en el año 70. "Teníais que haberos comportado como Jesús, dice el mensaje, pero aunque os hayáis comportado como Pedro, todavía hay misericordia y perdón del mismo Jesús". (Crossan, pág. 32)</p>	<p style="text-align: right;">Mc 14, 66-72</p> <p>⁶⁶ Mientras Pedro estaba abajo en el atrio llegó una criada del sumo sacerdote ⁶⁷ y, al ver a Pedro calentándose. se le quedó mirando y le dijo: -También tú estabas con el Nazareno, con ese Jesús. ⁶⁸ Él lo negó diciendo: -¡Ni sé ni entiendo lo que dices tú! Salió fuera, al zaguán, y un gallo cantó. ⁶⁹ Pero la criada lo vio y esta vez se puso a decir a los presentes: -Este es uno de ellos. ⁷⁰ Él volvió a negarlo. Poco después, los presentes mismos se pusieron a decirle a Pedro: -Seguro que eres de ellos, porque eres también galileo. ⁷¹ Pero él se puso a echar maldiciones y a jurar: -¡No sé quién es ese hombre que decís! ⁷² Y, enseguida, por segunda vez, cantó un gallo. Pedro recordó las palabras que le había dicho Jesús: «Antes que el gallo cante dos veces, renegarás de mí tres», y se echó a llorar.</p>
	<p style="text-align: right;">Mc 15, 1</p> <p>¹ Por la mañana los sumos sacerdotes, con los senadores, los letrados y el Consejo en pleno, prepararon su plan y, en seguida, atando a Jesús, lo llevaron y lo entregaron a Pilato.</p>
<p>Dt 27, 25 ¡Maldito el que acepte soborno para matar a un inocente! Y todo el pueblo dirá: "¡Amén!" [pataxai yuchn aihatoj aqwpu]</p> <p>2 Sam 17, 23 Al ver Ajitofel que no se había seguido su consejo, aparejó el asno, partió y se fue a su casa, en su ciudad. Después de poner en orden su casa, se ahorcó y murió. Entonces fue sepultado en la tumba de su padre.</p> <p>Zac 11, 12-13 Y pesaron por salario mío treinta piezas de plata. Entonces el Señor me dijo: "Échalo al tesoro. ¡Magnífico precio con que me han apreciado!" Yo tomé las treinta piezas de plata y las eché en el tesoro, en la casa de Jehovah.</p> <p>Jer 32, 9 Compré el campo de Hanameel, hijo de mi tío, el cual estaba en Anatot. Le pesé el dinero: 17 siclos de plata.</p>	<p style="text-align: right;">Mt 27, 3-10</p> <p>³ Al ver Judas, el traidor, que habían condenado a Jesús, sintió remordimientos. y devolvió las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y senadores' ⁴ diciéndoles: -He pecado, entregando a la muerte a un inocente [paradouj aima aqwpu]. Ellos le contestaron: -Y a nosotros, ¿qué? ¡Allá tú! ⁵ Entonces arrojó las monedas hacia el santuario y se marchó; luego fue y se ahorcó. ⁶ Los sumos sacerdotes recogieron las monedas y dijeron: -No está permitido echarlas en el tesoro, porque son precio de sangre. ⁷ Y, después de llegar a un acuerdo, compraron con ellas el Campo del Alfarero, para cementerio de forasteros. ⁸ Por eso aquel campo se llama todavía hoy «Campo de Sangre». ⁹ Entonces se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías: «Tomaron las treinta monedas de plata, el precio de uno que fue tasado según la tasa de los hijos de Israel, ¹⁰ y pagaron con ellas el Campo del Alfarero, como me lo había mandado el Señor»</p>

	<p style="text-align: right;">Mc 15, 2-5</p> <p>² Pilato lo interrogó: -¿Tú eres el rey de los judíos? Él le contestó: -Tú lo estás diciendo. ³ Los sumos sacerdotes lo acusaban de muchas cosas. ⁴ Pilato reanudó el interrogatorio: -¿No respondes nada? Mira de cuántas cosas te acusan. ⁵ Pero Jesús no respondió nada, por lo que Pilato estaba sorprendido.</p>
<p>Ps 2, 2 Se presentan los reyes de la tierra, y los gobernantes consultan unidos contra el Señor y su unguido,</p>	<p style="text-align: right;">Lc 23, 6-12</p> <p>⁶ Pilato, [...] ⁷ al enterarse de que pertenecía a la jurisdicción de Herodes, se lo remitió a Herodes, que estaba también en la ciudad de Jerusalén por aquellos días. ⁸ Herodes, al ver a Jesús, se puso muy contento; hacía tiempo que estaba deseando verlo por lo que oía de él, y esperaba verlo realizar algún milagro. ⁹ Le hizo numerosas preguntas, pero Jesús no le contestó palabra. ¹⁰ Estaban allí los sumos sacerdotes y los letrados acusándolo con vehemencia. ¹¹ Herodes, con su escolta, lo trató con desprecio; para burlarse de él, le hizo poner un ropaje espléndido y se lo remitió a Pilato. ¹² Aquel día se hicieron amigos Herodes y Pilato, que antes estaban enemistados.</p>
<p>El relato de Barrabás fue creado por Marcos porque, según él, la muchedumbre de Jerusalén había escogido a los salvadores equivocados, es decir, a los rebeldes y bandidos en la guerra contra Roma que empezó el año 66 (Crossan, pág. 525)</p>	<p style="text-align: right;">Mc 15, 6-15</p> <p>⁶ Cada fiesta solía soltarles un preso, el que ellos solicitaran. ⁷ El llamado Barrabás estaba en la cárcel con los sediciosos que en la sedición habían cometido un asesinato. ⁸ Subió la multitud y empezó a pedir que hiciera lo que solía. ⁹ Pilato les contestó: -¿Queréis que os suelte al rey de los judíos? ¹⁰ Porque sabía que los sumos sacerdotes se lo habían entregado por envidia. ¹¹ Pero los sumos sacerdotes incitaron a la multitud a pedir que les soltara mejor a Barrabás. ¹² Intervino de nuevo Pilato y les preguntó: -Entonces, ¿qué queréis que haga con ese que llamáis «el rey de los judíos»? ¹³ Ellos esta vez gritaron: -¡Crucifícalo! ¹⁴ Pilato les preguntó: -Pero, ¿qué ha hecho de malo? Ellos gritaron más y más: -¡Crucifícalo! ¹⁵ Pilato, queriendo dar satisfacción a la multitud, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de hacerlo azotar, lo entregó para que lo crucificaran.</p>
<p>Is 53, 7 Él fue oprimido y afligido, pero no abrió su boca.</p> <p>La descripción de los malos tratos según el ritual del día de la Expiación en Levítico 16</p>	<p style="text-align: right;">Mc 15, 16-20</p> <p>¹⁶ Los soldados lo condujeron al interior del palacio, es decir, a la residencia del gobernador, y convocaron a toda la cohorte. ¹⁷ Lo vistieron de púrpura, le pusieron una corona de espino que habían trenzado ¹⁸ y empezaron a hacerle el saludo: -¡Salud, rey de los judíos! ¹⁹ Le golpeaban la cabeza con una caña, le escupían y, arrodillándose, le rendían homenaje. ²⁰ Cuando terminaron la burla, le quitaron la púrpura, le pusieron su propia ropa y lo sacaron para crucificarlo.</p>

<p>Gn 22, 6 Abraham tomó la leña del holocausto y la puso sobre Isaac su hijo. Él tomó en la mano el fuego y el cuchillo, y se fueron los dos juntos.</p>	<p style="text-align: right;">Mc 15, 21-22</p> <p>²¹ A uno que pasaba, a un tal Simón de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo, que llegaba del campo, lo forzaron a cargar con su cruz. ²² Lo llevaron al «lugar del Gólgota» (que significa «Lugar de la Calavera»)</p> <p style="text-align: right;">Jn 19, 16-17</p> <p>¹⁶ Entonces, al fin, se lo entregó a ellos para que fuese crucificado. Tomaron, pues, consigo a Jesús ¹⁷ y, cargando él mismo con la cruz, salió para el que llamaban «lugar de la Calavera» (que, en la lengua del país, se dice Gólgota);</p>
<p>Ps 22, 19 ... reparten entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echan suertes.</p> <p>La túnica de lino del gran sacerdote (Ex 28, 4.39; Lv 16, 4). La robe du grand prêtre devait être sans couture (BJ)</p>	<p style="text-align: right;">Mc 15, 23-26</p> <p>²³ y le ofrecieron vino con mirra, pero él no lo tomó. ²⁴ Lo crucificaron y se repartieron su ropa, echándola a suertes para ver lo que se llevaba cada uno. ²⁵ Era media mañana cuando lo crucificaron. ²⁶ El letrero con la causa de su condena llevaba esta inscripción: EL REY DE LOS JUDÍOS.</p> <p style="text-align: right;">Jo 19, 23-24</p> <p>²³ Los soldados, cuando crucificaron a Jesús, cogieron su manto y lo hicieron cuatro partes, una parte para cada soldado; además, la túnica. La túnica no tenía costura, estaba tejida toda entera desde arriba. ²⁴ Se dijeron unos a otros: -No la dividamos, la sorteamos a ver a quién le toca. Así se cumplió aquel pasaje: «Se repartieron mi manto y echaron a suerte mi ropa». Fueron los soldados quienes hicieron esto.</p>
<p>Is 53, 12 ...porque derramó su vida hasta la muerte y fue contado entre los transgresores, habiendo él llevado el pecado de muchos e intercedido por los transgresores.</p>	<p style="text-align: right;">Mc 15, 27-28</p> <p>²⁷ Crucificaron con él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. ²⁸</p>
<p>Ps 22, 8-9 Todos los que me ven se burlan de mí. Estiran los labios y mueven la cabeza diciendo: "En el Señor confió; que él lo rescate. Que lo libre, ya que de él se agradó."</p>	<p style="text-align: right;">Mc 15, 29-32</p> <p>²⁹ Los transeúntes lo insultaban y decían, burlándose de él: -¡Vaya! ¡El que derriba el santuario y lo edifica en tres días! ³⁰ ¡Baja de la cruz y sálvate! ³¹ De modo parecido los sumos sacerdotes, bromeando entre ellos en compañía de los letrados, decían: -Ha salvado a otros y él no se puede salvar. ³² ¡El Mesías, el rey de Israel! ¡Que baje ahora de la cruz para que lo veamos y creamos! También los que estaban crucificados con él lo ultrajaban.</p>
<p>Amos 8, 9 Sucederá en aquel día, dice el Señor, que haré que el sol se oculte al medio día; y en pleno día haré que la tierra sea cubierta de tinieblas.</p>	<p style="text-align: right;">Mc 15, 33</p> <p>³³ Al llegar el mediodía la tierra entera quedó en tinieblas hasta media tarde.</p>

<p>Ps 22, 2 ¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación y de las palabras de mi clamor?</p> <p>Ps 69, 22 Además, me dieron hiel en lugar de alimento, y para mi sed me dieron de beber vinagre.</p>	<p style="text-align: right;">Mc 15, 34-39</p> <p>³⁴ A media tarde clamó Jesús dando una gran voz: - ¡Eloi, Eloi, lema sabaktani! (que significa: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?) ³⁵ Algunos de los allí presentes, al oírlo, dijeron: -Mira, está llamando a Elías. ³⁶ Uno echó a correr y, empapando una esponja en vinagre, la sujetó a una caña y le ofreció de beber (Sal 69,22), mientras decía: -Vamos a ver si viene Elías a descolgarlo.</p> <p style="text-align: right;">Jn 19, 28-28</p> <p>²⁸ Después de esto, consciente Jesús de que ya todo iba quedando terminado, dijo: -Tengo sed (así se realizaría del todo aquel pasaje). ²⁹ Estaba allí colocado un jarro lleno de vinagre. Sujetando a una caña de hisopo una esponja empapada con el vinagre, se la acercaron a la boca</p>
	<p style="text-align: right;">Mc 15, 37-39</p> <p>³⁷ Pero Jesús, lanzando una gran voz, expiró, ³⁸ y la cortina del santuario se rasgó en dos de arriba abajo. ³⁹ El centurión que estaba allí presente frente a él, al ver que había expirado de aquel modo, dijo: - Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.</p>
<p>Ps 38, 12 Mis amigos y compañeros se han apartado de mi plaga; mis parientes se han mantenido alejados.</p> <p>Ps 88, 9 Has alejado de mí a mis conocidos; me has puesto como abominación para ellos. Estoy encerrado; no puedo salir.</p>	<p style="text-align: right;">Mc 15, 40-41</p> <p>⁴⁰ Había también unas mujeres observando aquello de lejos, entre ellas María Magdalena, María la madre de Santiago el Pequeño y de José, y Salomé, ⁴¹ que, cuando él estaba en Galilea, lo seguían prestándole servicio; y además otras muchas que habían subido con él a Jerusalén.</p>
<p>Is 53, 9 Se dispuso con los impíos su sepultura, y con los ricos estuvo en su muerte.</p>	<p style="text-align: right;">Mc 15, 42-47</p> <p>⁴² Caída ya la tarde, como era Preparación, es decir, víspera de día de precepto, ⁴³ fue José de Arimatea, distinguido consejero que también había esperado el reinado de Dios, y, armándose de valor, entró a ver a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. ⁴⁴ Pilato se extrañó de que ya estuviera muerto y, convocando al centurión, le preguntó si había muerto hacía mucho. ⁴⁵ Informado por el centurión, concedió el cadáver a José. ⁴⁶ Éste compró una sábana y, descolgando a Jesús, lo envolvió en la sábana, lo puso en un sepulcro que había sido excavado en la roca y rodó una losa contra la entrada del sepulcro. ⁴⁷ María Magdalena y María la de José observaban dónde lo ponían.</p>

<p>Deu 21:22 Si un hombre ha cometido pecado que merece la muerte, por lo cual se le ha dado la muerte, y le has colgado de un árbol, no quedará su cuerpo en el árbol durante la noche. Sin falta le darás sepultura el mismo día, porque el ahorcado es una maldición de Dios. Así no contaminarás la tierra que Jehovah tu Dios te da como heredad.</p> <p>Ex 12:46 Será comida en una casa; no llevarás de aquella carne fuera de la casa. Tampoco quebraréis ninguno de sus huesos.</p> <p>Ps 34, 21 Él guardará todos sus huesos; ni uno de ellos será quebrantado.</p> <p>Za 12:10 Mirarán al que traspasaron y harán duelo por él con duelo como por hijo único</p>	<p style="text-align: right;">Jn 19, 31-37</p> <p>³¹ Los dirigentes judíos, como era día de preparación - para que no se quedasen en la cruz los cuerpos durante el día de precepto, pues era solemne aquel día de precepto-, le rogaron a Pilato que les quebrasen las piernas y los quitasen. ³² Fueron, pues, los soldados, y les quebraron las piernas, primero a uno y luego al otro de los que estaban crucificados con él. ³³ Pero, al llegar a Jesús; viendo que estaba ya muerto, no le quebraron las piernas. ³⁴ Sin embargo, uno de los soldados, con una lanza, le traspasó el costado, y salió inmediatamente sangre y agua. ³⁵ El que lo ha visto personalmente deja testimonio -y este testimonio suyo es verdadero, y él sabe que dice la verdad- para que también vosotros creáis. ³⁶ Pues estas cosas sucedieron para que se cumpliese aquel pasaje: «No se le romperá ni un hueso» ³⁷ y todavía otro pasaje dice: «Mirarán al que traspasaron»</p>
	<p style="text-align: right;">Mc 16, 1</p> <p>¹ Transcurrido el día de precepto, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamarlo.</p>
<p>Is 53, 11 A causa de la angustia de su alma, verá la luz y quedará satisfecho. "Por su conocimiento mi siervo justo justificará a muchos, y cargará con los pecados de ellos.</p>	<p style="text-align: right;">Mc 16, 2-8</p> <p>² El primer día de la semana, muy de mañana, fueron al sepulcro ya salido el sol. ³ Se decían unas a otras: - ¿Quién nos correrá la losa de la entrada del sepulcro? ⁴ Al levantar la vista observaron que la losa estaba corrida (y era muy grande). ⁵ Entraron en el sepulcro y vieron a un joven sentado a la derecha, envuelto en una vestidura blanca, y se quedaron completamente desconcertadas. ⁶ Él les dijo: -No os desconcertéis. ¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado? Ha resucitado, no está aquí. Mirad el lugar donde lo pusieron. ⁷ Y ahora, marchaos, decid a sus discípulos y, en particular, a Pedro: «Va delante de vosotros a Galilea; allí lo veréis, como os había dicho». ⁸ Salieron huyendo del sepulcro, del temblor y el espanto que les entró, y no dijeron nada a nadie, del miedo que tenían.</p> <p style="text-align: right;">Jn 20, 1</p> <p>¹ El primer día de la semana, por la mañana temprano, todavía en tinieblas, fue María Magdalena al sepulcro y vio la losa quitada..</p>